

y á los indigentes emigrados que en esta capital se refugiaron, en busca de alivio á sus lamentables infortunios.

Sin perjuicio de tan humanitaria mision, procuró la Sociedad fomentar la agricultura. La aclimatacion del arroz de secano procedente de Manila y Puerto Rico, fué acometida con decision y energia ensayando ademas el cultivo de la planta añil; cuyos lisonjeros resultados indemnisó á la Corporacion de los trabajos y gastos excesivos que empleó para la realizacion de tan útil y provechosa produccion agricola.

Llegamos al año de 1832, y nuevos hechos dignos de alabanza registran los annales de este Cuerpo económico. A él se le deben los primeros ensayos para la aclimatacion de la caña de azúcar, que con resultados sorprendentes, se practicaron en el jardin que en Espinardo posee el Sr. Marqués de este titulo. Iguales gestiones practicó en la huerta de esta ciudad con la plantacion del tabaco. Redactó una instruccion minuciosa para el mejor cultivo del arroz, que circuló entre los cultivadores, para que adquiriendo conocimientos detallados se aplicasen á generalizar produccion tan importante. Tambien dirigió al Gobierno de S. M. un luminoso informe sobre las causas que dieron